

CRÓNICA *de la parroquia*

TURUBAMBA



Cronistas de la parroquia:

Moisés Soria, Patricia Morocho, Karen Salcedo, José Guerra, Luis Rivadeneira.

Equipo gestor:

David Samaniego y María Fernanda Álvaro.

Octubre de 2022

RESUMEN

La expansión de la urbe quiteña, en gran parte ha sido producto de grandes luchas de grupos organizados en busca de una casa propia. Impulsados por este anhelo, han ido construyendo comunidad, logrando generar espacios de encuentro como El Centro Cultural Independiente Turubamba, que se ha convertido por su labor y compromiso, en el corazón de Turubamba. Y es en este lugar, en donde los cronistas locales avivan las memorias de lo que fue, es y anhelan para Turubamba. Territorio que se enfrenta a serias problemáticas de hundimiento debido a la práctica histórica de rellenar quebradas con desechos, y la nula gestión de manejo de residuos, suman a la problemática de uso de suelo.

Palabras clave: gestión cultural, quebradas, minga

La minga continúa

*Siempre hay quienes resisten, disputan
y transforman*

Martha Sofía Vargas S

Hablar de parroquias urbanas es hablar de territorios heterogéneos. La historia de esta parroquia es una historia de lucha y organización barrial – comunitaria que, en el anhelo de días mejores, han ido transformando su barrio a base de unidad, disputas y resistencias. El anhelo de tener una vivienda propia ha hecho que personas oriundas de distintos lugares del Ecuador vean, en esta zona, la posibilidad de echar raíces.

Turubamba es uno de los tantos nombres que nos recuerdan nuestro pasado ancestral. El nombre viene de una matriz kichwa, conformado por dos vocablos *Turu*, que significa lodo y *pamba*, que significa valle, por ello, este lugar es conocido como Valle de Lodo. Si hablamos de lodo, inmediatamente nos viene a la memoria el agua y esto es porque este hermoso valle es el rezago de la laguna de Turubamba.

Moisés Soria nació y creció en Turubamba, es artista y gestor cultural, miembro del Colectivo de Artes Populares La Changa y del Centro Cultural Independiente Turubamba, un espacio de fomento de las artes y punto de encuentro y organización comunitaria, que posteriormente se convirtió en un terreno pantanoso cuya historia aún ronda en la memoria de quienes habitan este lugar.

El Centro Cultural Independiente Turubamba nace en esta parroquia y es el lugar donde los cronistas de Turubamba, entre risas y anécdotas, reconstruyen la historia de su Valle de Lodo.

Los mayores constituyen el legado de los fundadores de Turubamba, recuerdan, que cuando llegaron no había luz ni red de alcantarillado. Eso sí, dan cuenta de que agua siempre hubo, pero que su relación era distinta, pues caminaban en busca de este líquido al ojo de agua, que, para esa época, aún abastecía a la comunidad.

Vamos a ir a los 80s, en donde la expropiación de la hacienda por El Banco Ecuatoriano de la Vivienda, marca el inicio de la población de este territorio. La expropiación dio paso al nacimiento del Proyecto de planificación y construcción del programa Turubamba, que fue concebido como un proyecto de vivienda de interés social. Pasaron varios años hasta que esta construcción finalizó y así empezaron a llegar los habitantes.

La necesidad de espacios para habitar y el déficit habitacional conjugado con los procesos irregulares de desarrollo urbano en Turubamba evidencian la necesidad de proyectos arquitectónicos que respondan a una lógica de desarrollo y consolidación urbana (Pérez, 2019). Sin embargo, este proyecto se da sin un estudio de suelo por lo cual la optimización del suelo y calidad de espacio público no ha sido la más favorable.

Su territorio y asentamientos humanos sufren riesgos y amenazas antrópicas, que se dan por varios factores: el relleno de las quebradas, la construcción del colector en la Av. Teniente Hugo Ortiz, la construcción y operación del Metro de Quito y el tráfico (en especial el trolebús y transporte de tipo pesado).

Pepito, como le dicen de cariño, recuerda que hace varios años atrás algunas casas se empezaron a hundir. Él también comenta que es porque en lo que fue una quebrada aún corre agua y menciona que las autoridades enviaron unas bombas para sacar el agua, pero solo fueron un par de veces.

Para Moisés Soria, la problemática del hundimiento de tierras no solo se da por el riesgo que tienen las familias, también debilita el tejido social y comunitario, pues personas

que han vivido ahí mucho tiempo y han generado lazos con la vecindad, tienen que verse en la obligación de abandonar sus predios y hogares. Mucho de ellos, negándose a irse, viven expuestos al riesgo que representa la estructura de sus viviendas. *“Queremos exigir la expropiación justa de las casas que están con esa problemática”* (Soria, 2022).

Volver a recordar



David Samaniego. Vecinos recopilan las primeras necesidades del barrio. Sur de Quito. Parroquia Turubamba. Barrio Turubamba, 2022

Es entendible que las personas no quieran abandonar su casa, espacio que con sacrificio y esfuerzo han conseguido y, que por un error técnico y falta de atención de las autoridades, se tengan que ir.

Don Luis, por su parte, menciona:

“El gobierno nos ha abandonado, sabiendo la problemática que tenemos aquí en Turubamba, han venido biólogos, ingenieros, etc., y no ha pasado nada. Alguna vez en una reunión se les expuso y consultó por qué no hicieron un estudio de suelo previo, pues la problemática hoy en día es compleja. Hay vecinos que han vivido años aquí, han hecho su casa con mucho esfuerzo, y han tenido que irse, a mí me ha dolido el corazón, porque vecinos de la tercera edad han tenido que irse porque sus casas ya estaban destruidas, y aún hay otros vecinos que, a pesar del daño de sus viviendas, no pueden irse porque no hay recursos, no tienen a donde irse y prefieren quedarse a pesar de que se ponen en peligro. Acá han venido muchos políticos han ofrecido hasta el oro solo hasta conseguir el voto, y después se olvidan”.

Los cronistas locales de Turubamba destacan que hay muchas cosas bonitas y positivas de la historia del barrio, que ellos aman a Turubamba y les gusta este lugar para vivir y que, es justo por eso, que quieren destacar esta problemática para no tener que irse.

Don Luis continúa:

“Engaña el gobierno como siempre, porque durante muchos años yo mismo he recibido a estudiantes de arquitectura, profesionales que vienen, hacen el estudio, pero hasta ahí queda, y nos mienten que van a arreglar y nada. Cuando hemos estado en las reuniones del municipio nos han indicado la complejidad técnica del suelo, que tiene el peligro constante de hundirse, aun así, hay algunas personas que construyen incluso casas de tres, cuatro pisos, cuando nos han dicho que, por la calidad del suelo,

máximo pueden tener planta baja y un piso. A veces parece que los políticos tienen el signo del dólar en los ojos, nosotros como barrio de Turubamba y con vecinos de Solanda nos hemos tomado las calles para decir no al metro porque de nuevo nos preocupa la condición del suelo y cómo afectaría este proyecto subterráneo. Hay veces en que he querido vender mi casa, pero después digo no, aquí he de morir”.

Esto da cuenta cómo los seres humanos generamos identidades locales y apegos al lugar donde vivimos. La construcción de identidades socio-territoriales se hace presente en los vecinos y vecinas de Turubamba. A pesar de que muchos de ellos vienen de territorios distintos como Latacunga, Loja, etc, ahora comparten un territorio en común. Todos ellos tienen una historia de migración interna personal y familiar, sin embargo, se sienten parte de Turubamba y, sin duda, Turubamba es parte de ellos.

Hay generaciones, como la de Moisés, que crecieron junto con el barrio. La primera generación de habitantes llegó en condición de migrantes, pero ahora ya hay una segunda y tercera generación que ha vivido toda su vida en esta parroquia. Esto aporta características particulares a cómo se han apropiado y arraigado a este territorio. La conformación identitaria que han ido construyendo a lo largo de su vida con este territorio es fuerte y eso queda demostrado en sus acciones continuas de cuidado y unión comunitaria.

Karen manifiesta que este barrio es *“luchador y amigable y es justo porque hemos luchado que esa unidad nos ha permitido hacer muchas amistades a base de esa organización barrial”*. Muestra de esta organización, es la existencia del Centro Cultural Turubamba y el trabajo del Colectivo de Artes Populares La Changa.

El Colectivo de Artes Populares La Changa inició su trabajo en el Colegio Nacional Experimental Amazonas, con actividades artísticas como talleres de zancos, circo y teatro.

Asimismo, generaron experiencias en torno a radio bocina y revista en formato fanzine, desarrolladas de manera independiente. Este proyecto resultó ser un semillero para jóvenes que tenían interés por el arte y la cultura. (Jaramillo, 2018, p. 56).

El Centro Cultural Turubamba abrió sus puertas en 2011 en el barrio Turubamba ubicado al sur de Quito. Sus gestores y artistas entienden que hacer cultura en el sur de la ciudad es un acto político, pues a pesar de la escasa inversión pública en servicios e infraestructuras culturales, ellos realizan un trabajo sostenido de actividades permanentes vinculadas a la comunidad.

La infraestructura del Centro Cultural Turubamba la conforman aulas construidas por el Gobierno Provincial de Pichincha que devinieron casa barrial levantada en minga por la comunidad de vecinos. El comité barrial es el actual administrador del espacio y lo cedió, sin un acuerdo legal, al Colectivo La Changa para la gestión del centro cultural.

Pepito o Josecito Guerrita, como entre risas él se presenta, manifiesta que el Centro Cultural Turubamba es el corazón de este barrio, que no lucra de nada; que, es más, muchas veces no tiene de dónde sostenerse y aun así, siguen trabajando para la comunidad.

Pero Turubamba no solo cuenta con el centro cultural, también tiene en su zona al Estadio del Aucas, el Parque Cultural Turubamba, entre otros lugares. Al respecto del recién inaugurado parque, los cronistas locales de Turubamba, manifiestan que se ha propuesto con un grupo de gestores del parque, que está conformado por múltiples delegados y representantes de diferentes barrios, colectivos e instituciones, realizar actividades socioculturales, siendo una de ellas el dinamizar una feria agroecológica, sin embargo, sí ponen en evidencia que:

"La inauguración se da por intereses de la actual administración, de hecho, se paró por tres ocasiones la inauguración, porque exigimos que se realice

cuando esté realmente terminado. Ahora hubo una banda, vino el alcalde, se develó una imagen, pero el parque aún tiene cosas que hacer”.

Por otro lado, al Estadio del Aucas lo ven como una oportunidad, a pesar de que ahora no es un espacio que dinamice la vida cultural de la comunidad, sí lo ven como un potencial:

“Hay que aprovechar que el estadio está aquí, generar una relación con el estadio, en donde se pueda colaborar entre barrio y dirigentes del estadio y que esta relación sea más allá de lo económico. Existe una vida cuando juega el Aucas, pero cuando no está, hay inseguridad, insalubridad, por eso es importante analizar cómo podemos generar vida a este alrededor”.

Estos anhelos, sin duda, se cumplirán, pues si algo tienen Turubamba y el Centro Cultural Turubamba, es la cooperación comunitaria. A pesar de que las nuevas generaciones se han ido alejando, hay un espíritu de comunidad y deseo de cuidar esa unidad de los moradores.

Ahora tenemos un parque muy bonito, el estadio con su campeón, papá Aucas, el centro cultural que nos ha acompañado durante muchos años: y me gustaría hacer una pregunta ¿La minga, ha terminado? Pues no, la minga continúa. La minga ha estado y es necesario que esté como siempre ha sido en la incansable Turubamba.

Unidos por la mejoría



David Samaniego. Vecinos cuentan el valor de las mingas. Sur de Quito. Parroquia Turubamba. Barrio Turubamba, 2022

Cronistas Participantes

Patricia Morocho: titiritera, artista escénica, gestora cultural, miembro activa del Centro Cultural Independiente Turubamba.

Karen Salcedo: residente de Turubamba, actriz, música y gestora cultural, miembro del Colectivo de Artes Populares La Changa, y del Centro Cultural Independiente Turubamba.

José Guerra: morador de la parroquia Turubamba, participa activamente de las actividades del Centro Cultural Independiente Turubamba.

Luis Rivadeneira: morador residente y parte del grupo de fundadores de Turubamba, participa de las actividades culturales y de organización barrial.

Referencias

Pérez, José. (2019). Vivienda social y equipamiento de desarrollo microempresarial en Turubamba, Quito. Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes Trabajo de Titulación, Pontificia Universidad Católica del Ecuador 2019.

Jaramillo, Evelyn. (2018). Comunicación, ciudad y gestión cultural: análisis del Centro Cultural Independiente Turubamba del Sur de Quito. Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Licenciado en Comunicación Social. Carrera de Comunicación Social. Quito: UCE.